



ENGAÑOS POR DESENGAÑO.

*Piezu còmica en un acto, su autor Don Ventura Garcia Escobar,
representada en Madrid el año de 1817.*

(SEGUNDA EDICION.)

PERSONAS.

DON GABRIEL.
JAIME.
FLORENCIO.
EL CABALLERO FRAZQUITO.
GOTILDE.
ANGELITITA.
Varios máscaras.

La accion pasa en una villa de provincia, por el carnaval de 184...

El teatro representa una sala de familia. Puerta en el fondo, que dá á lo interior de la casa. Otra á la derecha del foro, salida á la calle. Otra en el lado opuesto. A la izquierda, en último término, chimenea francesa.

ESCENA PRIMERA.

DON GABRIEL, DON EDUARDO, JAIME.

EDC. No se acalore usted, tío

GAB. Por vida del rey don Pedro!

JAI. Calma, señor.

GAB. Un menguado burlarme así... Le protesto que me ha de pagar las chanzas.

EDC. Despues hablaremos de eso.

JAI. Duro sobre él.

EDC. Por ahora oiga usted su gran proyecto. Sabe usted que de Madrid llegó a esta villa ese necio, á tomar aires de campo por mandato de los médicos, con infulas del non plus, por elegante y discreto. De esos discretos que abundan en tertulias y paseos,

que hablan de todo con todos, y en todo todos son cero. De esos cultos por ensalmo, que elevan todo su mérito á el lazo de la corbata ó al tamaño del chaleco; y sin estar en Paris ni siquiera día y medio, hablan de soiree y hotel porque á otros hablar oyerou, armando un galimatias de tamaño desacuerdo, que si Cervantes lo oyera diera gracias de haber muerto. De esos puleros pisaverdes que mofan á un hombre bueno porque la ópera italiana pospone á Inarco Celenio, y no copia en sus vestidos el figurin postrimero.

GAB. El retrato trae bemoles..!

JAI. Verdades son como templos!

EDC. Pues bien: ese mequetrefe, por lo visto, se ha propuesto divertirse á nuestra costa conio miseros paletos, y burlar á las muchachas, y cargar á los manebos, creyendo rendir á todas y darles á todos celos.

GAB. Habráse visto! El mocito es gran pieza!

EDC. Es un mostrenco, que de la misa la media no sabe.

JAI. Con aquel gesto de hospital ambulativo, con su tiple sempiterno,

sus piruetas y perfumes
me apesta de medio á medio.
EDU. Venganza habrá para todos.
GAB. Cuanto antes.
JAI. Yo el primero.
EDU. Es claro; como á Clotilde,
de tu dulce amor objeto,
hace la rueda ese buésped,
y la pide en casamiento,
querrás el flaco servicio
pagarle.

JAI. Y en buen dinero:
yo le diré al don Frazquito
cuántas son cinco... Mastuerzo!
Perseguir á mi Clotilde
con sus fingidos obsequios!
Pedir su preciosa mano,
y abrigar el torpe intento
de que yo me quede *in albis*...
Oh! Le juro por mi abuelo
que se ha de acordar de Jaime
aunque viva un siglo entero.

GAB. Y si un cariño á mi hija
puro rindiese y honesto,
menos mal... Pero mostrarse
cual un amante sincero,
y pedirla por esposa
con el inicuo proyecto
de burlar á la inocente,
y reirse de este viejo,
tocando despues soleta
con lo de «á Madrid me vuelvo,»
eso es protervo... inaudito,
y reclama un escarmiento.
Y esto, sin meter en cuenta
que con el dichoso enredo
perdía la pobrecita
de Jaime el antiguo afecto,
y en su proyectado enlace
de su mútuo amor el premio.

JAI. En tocando ese resorte
pierdo los estribos.

EDU. Quedo,
pues me falta otra noticia.

GAB. Cuál?

JAI. Di.

EDU. (*sacando una carta y enseñándosela á los dos.*)
Conoceis el sello?

GAB. Y la letra tambien... vaya.

JAI. Es del don Frazquito pienso.

EDU. Acertasteis... ahora oid.

GAB. Presto.

JAI. Mas, dime...

EDU. Silencio.

»A EL SOL DE ESPAÑA.— SONETO.
Cual rubicundo, rápido y radiante,
del lucifero dia el gran farol,
que lleva por prefacio y capiscor
á la dea de Pafos fulminante;
del heliotrópo, ú girasol rotante,
que gigantea diz; vulgo ababol;
cual monágo al versátil facistol,
busca el rostro, la faz, cara ó semblante:
Asi, sílfide ignota, astro pedestre,
margarita incivil, bárbara flor,
querubin campesino, Dios silvestre,
te sigo y seguiré yo pecador;
y en solfa cortesana ó voz campestre

te diré «amor.. amor... amor... or...»
Frazquito del Ave-Fenix.

GAB. Jesus mil veces.. Jesus!
JAI. No hay aguante; es un batueco.
EDU. Qué tal? Se explica? Ah, ah!
GAB. Y te ries? Está bueno.
Cuando á tu hermana dirige
el estúpido sus versos...
Dige mal, versos? mentira!
Blasfemias y sacrilegios!
Y tú con toda cachaza
te manifiestas muy fresco!
Por Dios, que es preciso un temple
de buena pasta.

EDU. Avancemos
en nuestro plan.

JAI. Qué malvado!
Galantear á dos á un tiempo!

EDU. En el baile de esta noche
su merecido le apresto,
si tío me deja obrar.

GAB. Todo mi mando te cedo.

JAI. Sirvo yo de algo?

EDU. Pues no!
Ya te instruiré. Florencio
nos sirve á mil maravillas.
Es disimulado y diestro;
y como ha estado en la corte
por su estudio mucho tiempo,
conoce á los cortesanos
desde la planta al cabello.
El se ha sabido grangear
la intimidad del monuelo
don Frazquito, de tal modo,
que no hay un solo manejo
que no lleve á su consulta
antes de ponerle en juego.
Tú, Jaime, toma la epistola
que del delito hace cuerpo;
con ella el primer ataque
le vas á dar .. Mas, qué es esto?..

FRAZ. Ah! troppo tardi... ta la ra... (*canta dentro,*
EDU. Voto á tal!... Es él que llega. *fuerte*)

JAI. Y ensayando sus gorgeos.

GAB. Me voy por no incomodarme.

EDU. Vámonos, pues, allá dentro
á dar cima á nuestros planes,
que allí, en muy pocos momentos
señalaré á cada uno
su papel.

GAB. Vamos.

JAI. Volemos.

ESCENA II.

FLORENCIO, DON FRAZQUITO. *Este viste un traje de elegante exagerado, la faz descolorida y demacrada, las maneras del todo afeminadas y ficticias.*

FRAZ. (*cantando y haciendo piruetas.*)
Crudél romano,
tu sei con mel!...
Oh! que *allegro* tan magnífico..!
Le sabes, Florencio?

FLO. No.

FRAZ. Si nunca fui filarmónico.

FRAZ. No lo repitas, por Dios,
porque me va á dar un síncope.

FLO. Pero hombre por qué razon?

FRAZ. Quien á las delicias músicas

no presla loco favor,
es un ente anti-espasmódico.

FLO. Corriente, lo seré yo.

FRAZ. Do se halla tan suave júbilo
como hondirse en un sillón
del Circo, la Cruz o el Principe,
y aplaudir á la Villó
modolar de Norma trágica
la doliente inspiracion,
y á la *Persiani* dar plácemes
en *Luchia Lamermoor* ..
Infelice della mente... (canta.)
di la mente... dó. . sol. . dó...

FLO. Mas tu profesas la música?
Conoces la nota?

FRAZ. No:
pero doy bravos y anatemas
asi... por inspiracion.
Oh! y sé fraguar una trápala
al dilettanti mejor,
y un *fiasco* á cualquiera ópera
sin temer al rey ni á Dios.

FLO. Eso es de gran tono, eh? Cáspita!

FRAZ. Todo se hace... en comision.
Bah... bah .. y hablo del *baritono*
y la *stretta* y el *rondó*;
decido tambien *ex cathedra*
si es voz obtusa el tenor,
y si hizo en su *debut* victima
la prima donna un bemol,
y si el bajo en la *Sonambula*
al *da capo* bará furor.

FLO. Si... voy inclinando el ánimo.

FRAZ. Vamos, es un ababol
el que del número melomano
no se rinde adorador
Pues digo, cosa mas plácida
que la *Polka!* aqui de Dios!
trata, ra, la, ra, la! súbito.
(*dá algunos pasos á la polka.*)
mira, Florencio, *fa sol...*

FLO. Te van á llevar los incubos
con tal bataola.

FRAZ. No,
si esto es de solaz un piélogo.

FLO. (Se dará un fátuo mayor...!)

FRAZ. Eso conforta la máquina.
No ves qué robusto estoy?

FLO. Es cierto. (El menor espárrago
le da quince y falta.)

FRAZ. Oh!
Este lazo está muy prófugo!
(*se mira a un espejo y se compone el corbatin.*)
Jesus, qué abominacion!
Y la cabellera? Oh lástima!
estoy hecho un cabador.

FLO. De preciso. Con tal tráfago
qué ha de suceder?

FRAZ. Ya estoy
arreglado sin bipérboles;
luego baré mi tocador.
Toilette los traspirenaicos
dicen .. y por ello estoy.
Ah! si! los franceses hábitos
qué bellos, qué sabios son!
No estuvistes en París, dímelo,
ni en Nápoles ni en Moscow?
FLO. Nunca sali de este círculo,
por desgracia.

FRAZ. *Bon, bon homme*
Me das compasion, carisimo.

FLO. Gracias por tanto favor.

FRAZ. No es racional ni buen prójimo
quien del Sena no pisó
las encantadoras márgenes.
Oh! reino fascinador!
Aqui en España la gótica
es la civilizacion
fruto de comercio ilícito.

FLO. Pues tú no eres español?

FRAZ. Si en verdad... lo soy de titulo,
mas francés por conviccion.
Aqui se come job escándalo!
cuando mas tarde á las dos,
y se usa el cocido sólido
y el chorizo y el jamon;
y en Francia jo pais ecónomo!
se pone el mantel sin sol,
y con cuatro pistos frágiles
queda el hombre hecho un reló.
Aqui el chocolate es género
de todo consumidor,
desde que ganó la América
ese que llaman...

FLO. Colon.

FRAZ. Justo Los puntos históricos
no forman mi fuerte, no ..
y en Francia, en vez de tal cáustico,
la cerveza... oh!.. si es mejor.
Alli cualquier toma tósigo
por amores ó ambicion,
alli provoca el mas infimo
cada dia un duelo ó dos,
que aunque no llegan á término,
siempre dan al hombre pró;
porque estornedó en la ópera
ó le estorbó alguien el sol;
pero ni viejos, ni jóvenes
de esta rústica nacion
jamás alteran su espíritu
si no es con causa mayor.
Y el que le toca los bártulos
suele hallar un mogicon,
capaz de arruinar con su impetu
el castillo del Ferrol.
Aun me acuerdo que en Arévalo
un marido dictador
por poco me deja incógnito!
Oh! qué mano tan atroz!
Y esto es sumamente estúpido,
como cinco, tres y dos...
Me batiré por un átomo
hasta con la *Ursa menor*:
por ejemplo: aqui en teórica
tendremos entre los dos
un combate.

FLO. Hombre, estás cèlebre!

FRAZ. Ponte ahi: ten mi baston,
y yo tomaré... Oh! magnífico...
el badil. (*le toma de la chimenea.*)

FLO. Bravo!

FRAZ. Allá voy.

FLO. En guardia. *Allons!*

FLO. (Por mi ánimo,
te he de dar una leccion.)
Tiro?

FRAZ. Venga: me das lástima!
(*á los primeros golpes Florencio dá á Frazquito uno*

en el sombrero, y se le hunde hasta los hombros.)

FLO. Buenas noches.

FRAZ. Hombre atroz!

FLO. Ah, ah, ah!

FRAZ. Hasta las clavículas
me has sumergido el *chapeau*.
(*forcejea para sacarlo y no puede.*)
Y no sale!..

FLO. Aguarda.

FRAZ. Ah picaro!

FLO. Te auxiliaré Sale?

FRAZ. Ay Dios!..
(*forcejean uno y otro para sacar el sombrero.*)
Piedad!

FLO. Vamos, ya salió.

(*Frazquito pone ambas manos sobre la nariz*)

FRAZ. Uf! qué ahogo! Voto al chápiro!

FLO. Qué, has caído? Qué rumor?.

FRAZ. Qué ha de ser? Mis gafas.

FLO. (Pláceme.)

FRAZ. Al dar el postrer tiron
las pulverizaste... Oh bárbaro!

FLO. No creí...

FRAZ. Perdido soy!

FLO. Pues qué, eres, Frazquito, miope?

FRAZ. No.

FLO. Pues nada se perdió.

FRAZ. Con que no?

FLO. Con vista integra,
á qué los anteojos?

FRAZ. Oh!

No entiendes estas metáforas.

Como me presento, ay Dios!

á la faz de todo un público

como cualquiera pelon,

llevando mis lindos párpados

cual mi madre los parió?

Y cómo á las dulces párbulas

mi ojo arrimaré avizor,

sin el pretesto simbólico

de mi oftálmica fluxion?

Oh perdicion... oh catástrofe!

FLO. (Yo templaré su dolor.)

¡Hola! el nocturno crepúsculo

hace rato que pasó,

y segun veo en mi áncora, (*mirando el reloj.*)

las siete y veinte ya son.

Dentro de poco las máscaras

llenarán con su rumor

estas salas...

FRAZ. Y es verídico.

Voto á!.. Y vestido no estoy.

(*volviendo el tono de repente.*)

FLO. (Ya dió fuegos.) No mas rémora,

Frazquito, hasta luego. Adios.

FRAZ. Te vas?

FLO. A buscar mis útiles
para el baile.

FRAZ. Un capuchon

llevo de color de albérchigo.

FLO. Lo sabe Clotilde?

FRAZ. No;

mas si Angelita.

FLO. Bravisimo!

eres un genio precoz.

FRAZ. La obsequio bajo ese anónimo
hasta entrada la funcion,
sin que la Clotilde Cándida
entienda este *quid pro quo*.

Despues me disfrazo de árabe,
á Clotilde hago el amor,
y que la inocente Angela
toque un poco el violon.

FLO. El plan es digno de un héroe.

FRAZ. Como mio; *comm' il faut*.

Pero el tiempo vuela rápido,
voy á prepararme, voy.

FLO. Salgamos.

FRAZ. Tú antes.

FLO. (Oh estúpido!)

Adelante.

FRAZ. Sans fasons.

ESCENA III.

CLOTILDE, ANGELITA, *por la izquierda.*

CLO. Con que un soneto?

ANG. Tal nombra
su declaracion don Frazco.

CLO. Qué lítere!

ANG. Mas la miel
no es para boca de asnos.

CLO. Es decir, que pluma en ristre,
hubo algun tomo á la mano
de Zorrilla ó Espronceda,
y sin el menor empacho
aplicó á la poesia
el sistema tributario.
Lindo fuera!

ANG. Es aun peor
el arranque de ese fátuo.

CLO. Verdad es, prima querida,
que en los tiempos que alcanzamos
es ya pecado venial
ser de la fábula el grajo.
Con que si el buen madrileño
se parece á este retrato.

ANG. Bah! le hace mucho favor.

CLO. Pues qué ha hecho? Concluyamos.

ANG. Tú, que en la bella Madrid
diste á tu talento ornato...

CLO. Prima...

ANG. Y de buena cultura
te iniciaste en los arcanos,
me dirás tu parecer
sobre el galan simultáneo,
en leyendo ese papel.

(*le dá una copia del soneto.*)

CLO. Es el soneto?

ANG. En traslado.

Lee, y lee para ti
que yo no quiero escucharlo.

(*Clotilde lee para si*)

CLO. Lindísimo! Ah, ah, ah! (*riendo.*)

«Al sol de España.» Qué vándalo!

ANG. Detrás viene el trueno gordo:
bah! yo no entiendo un vocablo
de poesia... Me agradan
los buenos versos, es claro;
los de Breton, sobre todo,
por lo fáciles y llanos.
Pero para conocer
que esos son malos, muy malos,
hasta tener los oidos
en el sitio acostumbrado.

CLO. Ya escampa y son chuzos! Puf!

ANG. Ves, prima!

CLO. Ah, ah!

ANG. Me abraso
de que se burle de mí.

Cto. Aquí de Dios y sus santos!

ANG. Pues, calabazas

Cto. Magnífico!

Este final es un pasmo.

Así á manera de coro
con esperas y ligados.

Bien, don Frazco! « Amor... or... or.. » (lee.)

Solo le faltó aquí bajo

dibujar un corazón
de una flecha traspasado,

y por orla aquel versito
sacramental en tal caso.

« Si eres constante, (con tono burlon.)

si tienes fe,

con mudas voces

dalo á entender,

que nada explica

como el papel,

los sentimientos

de un alma fiel.»

ANG. Ah, ah! Chistoso es por cierto!

Déjame darte un abrazo

por la ocurrencia.

Cto. No es nada ..

ANG. A mas de cuatro paisanos

les vendrá como de molde.

Cto. Lo mismo que el sonetazo.

A propósito; ya veo

que eres mi rival

ANG. Es llano,

pero se clavó el amigo:

te la ha de pagar y caro.

Cto. Refiéreme por menor

al lance.

ANG. Dias pasados

me pidió nocturna cita

ese pisaverde sándio:

yo no accedi á su demanda,

me reiteró sus conatos

y torné á mi negativa;

y cuando al proyecto vano

de ofrecerme sus obsequios,

creí habria renunciado

en vista de mis desdenes,

ballé ese soneto bárbaro

en mi bolsillo de baile

ayer mañana.

Cto. Mas, cuando?

ANG. Antes de anoche sin duda

durante la fiesta.

Cto. Vamos,

se valió de algun descuido...

ANG. En un vals, si no me engaño,

perdi el bolsillo, y despues

él le devolvió á mi mano.

Cto. Y con él de su caletre

el famosísimo parto.

Sublime ardid!

ANG. Mas apenas

bice su incómodo ballazgo,

le puse en poder de madre;

quise romperle.

Cto. Eduardo

le ha visto ya?

ANG. En el momento;

y él con su prudente tacto

templó el maternal enojo.

Cto. Y luego?

ANG. Luego mi hermano

se hizo cargo del papel :

y si no miente mi cálculo,

del susodicho soneto

ya tendrá saber exacto

mi tío á estas horas.

ANG. Padre!

Cto. Tu padre, qué!

ANG. Nada; alcanzo

bien el por qué ..

Cto. Siendo tú

á quien su amoroso albagio

consagrará el don Frazquito

desde su arribo á este radio :

y habiendo hecho á tu familia

ruego formal á tu mano,

qué cosa mas regular

entre deudos tan llegados,

que descubrir á mis tíos

las trazas del cortesano?

Y qué mas justo?

ANG. Las gracias

de tal bondad sean mis brazos,

prima cara.

Cto. Es un deber,

aun mas que preciso, grato

para nosotros.

Cto. Jamás

di aseeso al cariño falso

del madrileño : ya sabes

que nunca en mí encontré agrado.

porque es el pobre.., muy pobre

para tenderme sus lazos,

y porque á tiro de flecha

deja descubierto el blanco.

Mi padre aprendió tambien

las lecciones del gazzápiro,

y así le dió cordelejo ;

pues ya que por aldeanos

quiso el cortesano huésped

que hiciéramos el payaso,

justo es que venga por lana

y que vuelva trasquilado.

ANG. Pues ; y por eso se frágua

un complot contra don Frazco.

Cto. Hola!

ANG. Mi padre y el tuyo,

Florencio, Jaime y mi hermano

han de traer, creo, en ciernes

un proyecto.

Cto. Jaime amado!

Tú serás mi vengador

contra ese mentecato,

que á mas de burlar mi fama,

quiso hacer el mal de entrambos.

En ti confio.

ANG. Y Florencio?

Olvidará mis agravios ?

No, mi Clotilde. El me adora

desde los primeros años,

y dará por mí su vida.

Cto. Es tan leal!

ANG. Me ama tanto!

Etc. Clotilde, Angelita. (dentro.)

Cto. Oyes?

Etc. Prima! (dentro.)

Cto. Responde. (á Angelita.)

ANG. (en voz alta.) Eduardo!

Aqui, aqui.
 EDU. (*id.*) Entrad al punto:
 padre llama.
 CLO. (*en voz alta.*) Al punto vamos.
 Qué será, Angelita?
 ANG. El baile
 deberá estar empezando,
 y querrán que los honores
 hagas de casa.
 CLO. No: hallo
 en esta viva llamada
 un objeto...
 ANG. Cómo?
 CLO. Estraño!
 No hablaste tú de un complot
 contra don Frazquito?
 ANG. Ha un rato.
 Y, qué conexión?...
 CLO. Veremos. (*reflexiona.*)
 ANG. Pero...
 CLO. Vamos, prima?
 ANG. Vamos.

ESCENA IV.

Queda el teatro solo unos momentos: en seguida aparece por la puerta del foro JAIME, disfrazado con un dominó listado y careta en el rostro: examina la escena, se quita la máscara y dice:

Nadie aun! Perfectamente.
 A tiempo, en verdad, llegué.
 Oh! ya se me hacia tarde
 para empezar mi papel.
 Veremos, pues, don Frazquito,
 quien lleva el gato a beber,
 y si aunque gato de corte
 le pongo a usted el cascabel!...
 Usted, caballero mio,
 jugar creyó a su placer
 con los pobres provincianos?...
 Bah!... Qué pobre hombre es usted!...
 Pues no ofende al hombre bueno
 contra derecho en su prez
 de Dios abajo, ninguno:
 del rey arriba, ni el rey.

(*se oye música dentro.*)

Hola! un wals! El baile ha roto:
 qué hora? Nueve menos diez.
 Sin duda habrán ya enterado
 Eduardo y don Gabriel
 á Clotilde y Angelita
 de la parte que han de hacer
 en la farsa de esta noche.
 Sí, la crítica hora es:
 y antes no era conveniente
 que llegáran á saber...
 no... que al cabo son dos niñas,
 y es su corazon novel.

(*se oye algazara de máscaras.*)

Las máscaras! Cual se gozan!
 Torno de nuevo á poner
 el antifaz, no sea el diablo
 que desde el salon aquel
 se deslice acá algun quidam
 y me conozca... Pardiez!
 (*mirando á la puerta del exterior.*)
 Aquel dominó... aquel aire...
 Ya está aqui mi hombre. Pues...
 el mismísimo. Le deja

Florencio ya, que tambien
 le acompaña disfrazado.
 Me retiro ahora: acaso él
 me preste algun nuevo dato...
 desde allí le escucharé.
 Ya está aqui: Dios sobre todo.
 Pues señor, hasta despues.
 (*entra rápidamente en el cuarto de la izquierda.*)

ESCENA V.

DON FRAZQUITO, con un dominó color de melocoton y careta, entra haciendo piruetas y contorsiones, y á poco se tira fatigado en una silla.

Ah! Qué calor hace!
 válgame Amadis...
 apenas respiro...
 Qué fuego! Ay de mí!...
 Ven, ven á mi rostro
 favonio sutil.
 Canario! la máscara
 me pone en un tris. (*se la quita*)
 Afuera... oh .. aura suave ..
 Aquesto es vivir. (*se abanica con ella.*)
 Oh Polka! me abrumas...
 mas me haces feliz:
 y aunque de una asfíxia
 me vea al confin...
 Mas qué digo?... Misero!
 Y quién, quién aqui
 se pone á mi lado?...
 Oh! gente incivil!...
 Pues cómo ser quiere
 España feliz!...
 Mas... ora recuerdo...
 peusemos en mí.
 Clotilde es segura,
 papá un *bonus vir*:
 siquiera sospechan
 mi juego sutil.
 Con Angela bella
 cualum Belianis
 mi dulce soneto
 me tiene ya... oh! sí.
 De cierto esta noche
 se entrega por fin.
 Y *aliquid chupatur*...
 y viva el país.
 Soy con ambas primas
 feliz, muy feliz!
 Cómo á mis encantos
 han de resistir?
 Y un día las dejo
 con tanta nariz.

(*en este momento sale Jaime del cuarto de la izquierda, y sin verle don Frazquito, entra por la puerta del fondo.*)

Conquistas preciosas!
 Tre bien (bien.) Eh? Senti,
 (*volviéndose á mirar.*)

si mal no equivoco,
 pisadas... San Gil!
 Qué será? Me largo:
 no mas polvo aqui.
 Cospita! Estoy solo.
 Si algun malandrin...
 Y no... no es por miedo;
 lo que siento en mí
 es... filosofía...

amor al país (vuelte á sonar la música.)

Bravo! El dulce Orfeo
me llama al festín.

(en este momento aparece Jaime cubierta en la
puerta del fondo, y se aproxima despacio á espaldas
de Frazquito.)

La leve careta
mi ledo pertil
eclipse traidora.... (quiere poner la máscara.)
Voto al Elixir! ..
Se ha roto una cinta...
Y qué hago yo así?
Si hubiese algún medio ..
(trata de unir la cinta á la máscara.)
Quíá... Nada... Infeliz!
Voy pre-to por otra.
Do la hallaré?...
(Jaime, que á este tiempo esta próximo a la espalda
de Frazquito, dice con voz hueca y sombría.)

Aquí!

ESCENA VI.

FRAZQUITO, JAIME.

Frazquito, al volverse oye el «aquí» de Jaime, y
poseído de terror esclama.

FRAZ. Válgame Lucrecia Borgia!
Aquí de Dios y del rey.

Socorro... (ragando por el foro.)

JAI. Chiton! (deteniéndole.)

FRAZ. Ladrones. (forsejeando.)

JAI. Voto á tal... No grite usted.

FRAZ. Ay!

JAI. Don Frazco ó don demonio,
(quitándose la máscara.)

acabemos

FRAZ. Traidor! eh?
Yo... si... calla .. es usted, Jaime?

JAI. El mismo, pesía Luzbel.

FRAZ. Cosa como ella!.. Pues .. vaya
(con afectación.)

me alegro que á conocer
se haya usted dado tan pronto,
porque sino...

JAI. Si no qué?

FRAZ. Le hubiera á usted hecho víctima.

Oh! tengo un genio cruel!

JAI. (Otra te pego.)

FRAZ. Y quo siempre
vengo dispuesto á un revés.
(saca dos cachorrillos.)

dos balas y cuatro postas:
aunque uada es menester
con mi presencia de espíritu
y mi vigor.

JAI. Huélgome (con ironía.)
de hallaros en tan buen temple
en este momento.

FRAZ. Pues?

JAI. Cosa corta. Quién ha escrito
(saca el soneto y se le presenta.)
estos versos?

FRAZ. San Fidel!

Mi soneto!

JAI. Vamos.

FRAZ. Si ello (receloso.)
ha sido una chanza...

JAI. Bien:

si yo lo apruebo las bromas
son mi fuerte y luego... á fé,
el soneto es cosa, estamos?

FRAZ. Respiro.

JAI. Ignota!

FRAZ. O placer!

JAI. Y su autor...

FRAZ. Servo humilísimo. (regocijado.)

JAI. Un...

FRAZ. Muy vuestro. (haciendo saludos.)

JAI. Moscatel.

FRAZ. Qué? Cómo? (pasmado.)

JAI. Lo dicho, dicho.

FRAZ. Mas.

JAI. Fastidioso y soez.

FRAZ. Usted sabe?...
Usted se pica?

JAI. Lo celebro.

FRAZ. Error cruel!

Soy muy tolerante.

JAI. (desentendiéndose.) Ahora
nos vamos los dos á ver
las caras.

FRAZ. Si os perdono:
si antes no habeis gran merced
con vuestros consejos.

JAI. Pronto;
la venganza.

FRAZ. Hombre de hiel!...

No basta?...
Sabeis quo sois

JAI. mi rival?...
No puede ser.

FRAZ. Y que la hermosa Angelita
es mi amada?...

FRAZ. Pláceme! (sonrisa afectada.)
(Soy perdido.)

JAI. Pues, corriente.

Los versos...

FRAZ. La di anteayer,
(suplantando el período.)

para que á su bella prima...

Clotildita... me entendeis?...

(Vaya un lance!)

JAI. Aquí las copas.

(las toma de un taller y las coloca sobre un velador
con una botella de rom.)

FRAZ. Ese obsequio... (Qué irá á hacer?)

JAI. El rom...

FRAZ. Quise hacerla. (Sudo
por cada gota un tonel.)

JAI. Venga la luz.

(toma una bujía y la pone en el velador.)

FRAZ. Pero nunca

de Angelita imaginé

la virginal simpatía

galante correspond.

Respeto el derecho ageno...

(Esta es la mía.) Con que

si usted no manda otra cosa...

siempre suyo.

JAI. No, atended.

Estoy pronto á perdonaros,

y á olvidar pronto tambien

vuestro esceso...

FRAZ. Me entusiasma!

JAI. Las copas dispuestas ved
para celebrar las paces ..
pero... amigo...

FRAZ. Pero... qué?
 JAI. Vuestro soneto famoso
 al lugar debe volver
 de donde salió.

FRAZ. No alcanzo...
 JAI. Es muy sencillo : atended.
 El soneto está en mi mano.

FRAZ. El soneto!
 JAI. Aquí le veis.
 Le pongo á la luz... se inflama ;
 y apenas cenizas es,
 en el licor de esa copa
 las mezclo... y vos las bebeis.
 Nada mas.

FRAZ. Oh, casta Diva!
 JAI. Del Talion la justa ley.
 FRAZ. Qué reprobó!
 JAI. No hay escape.
 FRAZ. Oh profanacion!... Quereis
 segunda Artemisa hacerme?...
 Insensato !

JAI. Si otra vez
 dais un grito, entrego al punto
 el soneto á don Gabriel,
 y os declaro en el baile
 su autor.

FRAZ. Ay de mí! .
 JAI. (Triunfé.)
 No hay medio.

FRAZ. ;Oh Córídon... Córídon!
 JAI. O resignarse á perder
 á Clotilde, y ser la fábula
 de las gentes . .

FRAZ. Mas!...
 JAI. Con que
 aceptais?...
 FRAZ. (Oh pensamiento
 feliz! .) Acepto.

JAI. Pues bien ;
 manos á la obra.
 (Pone el papel á la luz , le hace pavesas , y luego las
 recoge y las mezcla en el licor de una de las copas,
 segun marca el diálogo.)

FRAZ. Y cuántas
 copas?...
 JAI. Las que gustéis.
 Es cuestion de nombre.

FRAZ. En una
 será mejor. El rom es
 muy ardiente, y diz que ataca
 los nervios, y...

JAI. Puede ser.
 FRAZ. Qué polvos tan negros!
 JAI. Eh ..
 dadme una copa.

FRAZ. Pardiez!
 Todo de una vez?
 JAI. Sin duda.
 Qué mas os dá!

FRAZ. Ni Flamel ,
 ni Cagliostro imaginaron
 tal jaroque...

JAI. Eh... ya acabé
 con el soneto.

FRAZ. No es cosa!...
 No deja un vapor inglés
 tanta ceniza!

JAI. Sin miedo...
 FRAZ. Esto es atroz !

JAI. Cuenta haced
 que teneis tercianas dobles,
 y que es quina ó agua-miel.
 Concluido... Ea, bebamos.
 (toman las copas ; Joime bebe, Frazquito arroja en
 tierra el liquido.)

FRAZ. (Ya cayó el patan.) Bebed
 vos, si quereis, y esa pócima
 enviadsela á Luzbel.

JAI. Qué!... Os retractais?... La copa
 vertido, traidor, habeis?

FRAZ. La vertí. Ya no hay soneto :
 sin armas estais á fé.
 Id al baile... Denunciadme...
 entregadle á don Gabriel. (ironia.)
 (cantando.) Infelice!.. Il beлено bebesti...)

JAI. Qué insulto! (Pobre Babel!)
 FRAZ. «Al maestro cuchillada...»
 Ah... ah... magnifico es!

JAI. Miserable!...
 FRAZ. Os prendisteis,
 Jaime, en vuestra propia red.
 Soberbio golpe!

JAI. Es engaña...
 FRAZ. deslealtad!...
 Y creer
 osasteis entrar conmigo
 en lid desigual?...

JAI. Ya que!...
 FRAZ. La aldea y la corte, jöven
 en adelante aprended.

JAI. Con que me relais?... Oh rabia!...
 FRAZ. Canto el triunfo. Qué quereis? . .
 Voy á bailar cinco valsés
 en celebridad de él.
 (quiere irse, Jaime lo detiene.)

JAI. Y no habrá nada que enfrene
 ese insolente placer?..

FRAZ. Acaso temo yo al coco ?
 Vaya en gracia !

JAI. No temeis
 á Clotilde?

FRAZ. Es una niña.
 JAI. Y á mi tio ?
 FRAZ. No hay por qué.
 JAI. Y mi voz?
 FRAZ. No tiene pruebas.
 JAI. Y mi memoria?
 FRAZ. Es infiel.
 JAI. Y mi enojo y mis rencores?
 FRAZ. Arma cano virumque.
 (con la mayor impertinencia y petulancia.)

JAI. Esto ya pasa de raya.
 Y este acusador? (le presenta el soneto.)

FRAZ. Quién es?
 Mie cifre! .. Maledetto!
 Pieta , pieta. (queda confundido.)

JAI. Hombre sin ley!
 Me creias desarmado!
 Bah! Os conozco muy bien :
 y así, en lugar del soneto,
 quemé una copia asaz fiel.
 Quereis os repita aquello
 de «en adelante aprended?»

FRAZ. Don Jaime!
 JAI. Mi fé burlasteis?
 La represalia vereis.
 Clotilde. (llamando al fondo.)
 FRAZ. Cerrad el labio.

JAI. Tio... Tio. .
 FRAZ. Duelo habed!
 JAI. Voy á leer en el baile
 vuestro soneto.
 (quiere salir, llevando á Frazquito por un brazo.)
 FRAZ. Pues bien:
 hagamos otra vez paces...
 y dictad órdenes. (resignado.)
 JAI. Pchê
 Convenido.
 FRAZ. O alma de arcángel!
 JAI. Con una condicion.
 FRAZ. Y es?
 JAI. En esa pieza inmediata
 (señala á la de la izquierda.)
 hay un disfraz de mujer;
 le tomais, y en esta noche
 sois mi pareja. Teneis
 cinco minutos de plazo.
 Adentro. (empujandole al cuarto.)
 FRAZ. Qué? Oh lance!... pues..
 JAI. Adentro, adentro. (id.)
 FRAZ. Si...
 JAI. O guerra
 á muerte... (id.)
 FRAZ. Soy con usted. (entra apresu-
 rado.)

ESCENA VII.

JAI ME.

Célebre venganza ha sido!..
 Me divierte como hay Dios.
 Grande fué su petulancia,
 pero el castigo es mayor.
 Mas no perdamos el tiempo.
 Chit... Angelita... Llegó
 (se llega á la puerta del fondo, llama y hace que
 habla con Angelita.)
 tu vez. —Si. —Se está vistiendo.—
 Cinco minutos. —Los dos
 nos daremos un abrazo,
 y entonces . —Pues, con teson.—
 Sospechar? Ca! —Ni por piensu.—
 Oh, pánico! —Mas pavor
 tiene que una liebre. —Ahora
 le llamo. —Frazquito?...
 (volviendo á la escena y llamando.)
 FRAZ. Estoy
 apretando las enaguas,
 que se me caen .. (desde dentro.)
 JAI. Ya finó
 el término.
 FRAZ. Solo un punto. (id.)
 JAI. De cualquier modo.

ESCENA VIII.

JAI ME, DON FRAZQUITO, ridiculamente vestido de
 mujer, apresurado y confuso.
 FRAZ (se pone el abanico al rostro.)
 Oh rubor!
 JAI. Bravisimo! Hecho una Filis
 estais. (conteniendo la risa.)
 FRAZ. Gracias.
 JAI. (Mi pulmon
 es de bronce, si la risa
 no llega á estrangularme boy.)
 Ea, al baile.

FRAZ. Mas quisiera
 sufrir el gripe.
 JAI. Al salon.
 FRAZ. O que me lisiase Utrilla
 un touei ó un pailletot.
 JAI. La careta; dadme... (ponésela.)
 FRAZ. Basta.
 JAI. Ya está.
 FRAZ. Con otro apreton
 soy difunto. Voto al céfiro! (mirándose.)
 Qué traza! Causo estupor.
 Si dirán que tengo grillos!
 Yo hermafrodita! Oh baldon!
 Oh metamórfosis bárbara!
 Plañid, Piérides.
 JAI. Galop! (se oye la música)
 Ois? En marcha; pero antes
 hagamos paces los dos.
 Un abrazo.
 FRAZ. Fueran vivoras
 mis brazos. (se abrazan.)
 JAI. Asi.

ESCENA IX.

Dichos, ANGELITA, que sale al tiempo de abrazorse
 y dice con enojo.
 ANG. Ah traidor!
 (al oír esta exclamacion, Jaime se desprende rápi-
 damente de don Frazco, como sorprendido.)
 JAI. Aqui fue Troya!.. No paro (vase corriendo.)
 desde aqui basta Vinaroz.
 ANG. Aleve, pérfido, ingrato. (como siguiéndole.)
 (don Frazco, que habrá estado lleno de estupor, es-
 clama:)
 FRAZ. (Pero, qué es esto, señor?
 Que trastorno!)
 ANG. Asi me burlas?
 Mal caballero, felon!
 Mientras sin gozar la fiesta
 te esperaba ansiosa yo,
 tú por otra me vendias?...
 FRAZ. (Ya escampa! Fatal estoy!)
 ANG. Y con livianas caricias
 acaso la ley de Dios
 atropellando...
 FRAZ. Angelita!
 ANG. Y vos, malvada, quièn sois?
 Bien que sereis... cualquier cosa.
 FRAZ. (Pues va de mal en peor!)
 ANG. A ver, descubrid el rostro,
 entrometida.
 FRAZ. No, no.
 ANG. Con que no? Ya se colige
 que sereis..
 FRAZ. (con dignidad afectada.)
 Todo un varon.
 (Asi lograré calmarla.)
 ANG. No pasa.
 FRAZ. Lo juro por...
 ANG. Va, ya sereis linda pécora
 cuando temeis la luz.
 FRAZ. Oh!
 soy mas varon que mi madre.
 ANG. Otro embuste.
 FRAZ. Y mas que vos.
 ANG. Basta ya. Aqui habeis venido,
 una red de corrupcion,
 en daño de mis derechos,

à tender á mi amador.
Le habeis fascinado.
FRAZ. Niego.
ANG. Y es sin fin mi indignacion.
Quiero un desagravio.
FRAZ. Es vértigo,
Angelita...
ANG. No hay favor.
la máscara... (*con resolucion.*)
FRAZ. Es imposible.
(Si sabe mi humillacion
me va á aborrecer.)
ANG. (*con energia.*) La máscara.
FRAZ. Nunca, jamás!
ANG. Nunca?
FRAZ. No.
ANG. Pues alarma. (*resuelta.*)
FRAZ. Paz ó tregua.
ANG. Ni tregua ni paz. (*le orranca la máscara.*)
FRAZ. (*cayendo de rodillas.*) Perdon.

ESCENA X.

En este momento sale DON EDUARDO y dice.

EDU. Qué miro!
ANG. Ay Jesus! (*como asustada.*)
FRAZ. Su hermano!
EDU. Morirás, vil seductor! (*le coge por el cuello.*)
FRAZ. Traicion!...
ANG. Mira...
EDU. Marcha al punto.
ANG. Es que...
EDU. Adentro, voto al sol!
(*vase Angelita.*)

ESCENA XI.

DON FRAZUITO, DON EDUARDO.

EDU. Usted levántese ahora,
caballero.
FRAZ. Señor don...
EDU. Nada de palabras.
FRAZ. (*Vamos,*
Satanás me ha cogido hoy.)
Dos, no mas.
EDU. Silencio digo.
Cierro. (*hace lo que dice el dialogo.*)
FRAZ. Qué injusto furor!
Ella no sabia... (*Cierra!*)
Qué querrá hacer? Pues... ni yo...
EDU. Usted tiene sus pistolas, (*saca dos espadas.*)
espadas bay aqui dos:
elegid.
FRAZ. Pero, á qué efecto?
EDU. Un duelo á muerte.
FRAZ. Qué error!
Si le aprecio á usted infinito.
EDU. Ahora mismo.
FRAZ. Idea atroz!
Si jamás ofensa alguna...
EDU. Mentis.
FRAZ. Que miento yo?
EDU. Vos.
FRAZ. Corriente; si usted lo dice...
EDU. Elegid: ó acero...
FRAZ. No.
EDU. O plomo.
FRAZ. Vamos, ya entiendo:
un bromazo?..

EDU. Una de dos.
Sin remedio.
FRAZ. Lo cerebro.
Vaya; si me muero yo
por esas pullas!
EDU. En guardia.
FRAZ. Y mas que es carnaval hoy:
es usted el diablo... acabáramos.
EDU. Defendeos.
FRAZ. Por quien soy,
que la he tragado hasta el tilo.
EDU. En guardia, ó voto á Sanson
os clavo de una estocada,
cobarde.
FRAZ. Bien, esa voz,
ese ademan belicoso
copian al vivo el furor.
El gran Rubini en Otello
no os escede.
EDU. Se acabó;
batió, ó sois difunto.
FRAZ. Ola... Ola!
EDU. Engañador!
Mal nacido!
FRAZ. Eso ya pasa
de castaño oscuro.
EDU. Dios
asista al bueno.
FRAZ. Ese tono...
EDU. Es el de un hombre de honor
que vé ultrajado su nombre
por un infame cual vos,
y que con vuestra vil sangre
quiere lavar su baldon.
FRAZ. Calumnia!
EDU. A mi tierna hermana
usted ha poco escribió
un descomunal soneto,
monstrum horrendum.
FRAZ. Si, atroz.
(Este es un recurso escénico.)
EDU. Y despues á su candor
labrais aqui un nuevo lazo...
FRAZ. Si no hay tal.
EDU. De perdicion.
FRAZ. Cuando digo...
EDU. El disfraz vuestro
os acusa.
FRAZ. Mas, Señor...
EDU. Con él sin duda intentabais
la mas odiosa traicion!
Sangre pide tal ultrage,
y la tendré.
FRAZ. Acto feroz!
EDU. Ahora y aqui.
FRAZ. Hice el soneto,
bien, pequé: yo pecador!..
pero lo demas...
EDU. Oh! sangre!
FRAZ. Oid. (*huyendo.*)
EDU. Esterminio! (*tras él.*)
FRAZ. Ay Dios! (*id.*)
EDU. Muerte y horror! (*id.*)
FRAZ. Homicida! (*id.*)
EDU. Di el Credo!
FRAZ. Mi hora llegó.
Qué miedo! Qué haré? Dios mio...
Oh... gran idea! allá voy.
(Se precipita dentro de la chimenea francesa, y cierra
su cubierta de dos hojas. Todo debe ser muy rápido. Don

Eduardo llega a ella apenas cerradas las puertecillas.

Al entrar don Frazquito se le cae una pistola.)

EDU. (Ah picaro! Tomo asilo.

Buen susto lleva.) Traidor!
No habeis de librarnos (Vaya;
es digno de mi perdon,
siquiera por la ocurrencia.
Le he dado un rato feroz.)
Con vuestros despojos bélicos
á empezar la guerra voy.

(toma la pistola de don Frazquito.)

Queréis abrir? (No responde;
difunto está de temor)
Mirad que os hago en forma
la primera intumacion.
Abrís? A otra rompo el fuego.
Por la última, abrid.

FRAZ. No.

(desde dentro con voz débil y ahogada.)

EDU. Pues en estado de silló
os declaro... (Pobreton!
está exámine. El valiente!
El de los puntos de honor!
El que no cede en lazañas
ni al Papa Juan veinte y dos,
y romper lanzas queria
hasta con la Ursa mayor!
Inocente! Y cuántos simites
por esos mundos de Dios...
Aprended flores de mi
lo que va de ayer á hoy.)

(Mientras estas palabras, don Frazquito ha sacado la
esbeza por la puertecilla; al concluiras, vuelve el rostro
don Eduardo, y aquel cierra de golpe.)

Hola! un reconocimiento?

Gran estratégico sois!

FRAZ. Parlamento!

EDU. Os intimo
desde ahora la rendicion.

FRAZ. Escuchadme.

EDU. Os fusilo
por enemigo de nos.

FRAZ. Un armisticio!

EDU. Al asalto...

Fuego...

FRAZ. Capitulacion.

EDU. (Va es mio.) No hay enartel. sangre.

FRAZ. Un tratado, hombre, por Dios.

EDU. Un tratado? Y bien, las cláusulas?

FRAZ. Vuestro prisionero soy.

EDU. Pequeña cosa!

FRAZ. Os prometo
pública retractacion
del soneto

EDU. No me basta.

FRAZ. Y remitiré al Clamor
un articulo, anunciando
á todo el pueblo español,
que vuestra amable hermanita
me ha dado mil y un sofion...
alias calabazas

EDU. (Victor!)

FRAZ. Que he hecho el oso.

EDU. No señor,
es poco.

FRAZ. Que me ha llamado
don Corchea, monsiur tos,
copleto de brocha gorda,
plaga de Egipto, oh dolor!

Fastidioso y sándio. Os basta?

EDU. No me aveugo.

FRAZ. Entouces, oh!
agnardad .. emigro á el Asia,
y punto redondo.

EDU. Error!

Menos es lo que yo exijo.

FRAZ. Hablad.

EDU. Una obligacion
ó cédula de esponsales
otorgais ahora en favor
de Angelita, la firmamos,
y pelos al mar.

FRAZ. Os doy
mil gracias.

EDU. Pero. .

FRAZ. (sale de la chimenea.) Al instante,
al instante. Al almo ardor
(con afectacion y sin disfraz.)

corona himeneo plácido.
(Crisis bárbara!) Aqui voy

(todo esto ap. mientras don Eduarda pone sobre un
velador el recado de escribir.)

á empeñar á la Angelita
mi palabra, y peticion
de la mano de Clotilde
al papá tengo hecha! Ay Dios!..
Qué apuro! pero salgamos
de manos de este sayon,
y Dios dirá.

EDU. Ya está todo.

Escribid.

FRAZ. Ya os sirvo. Yo... (escribiendo.)

Don Frazquito...

EDU. Breve y claro.
(Buena la haces!) Amigo, hoy
soy dichoso quien diria
que nuestra grave escision
ta! fu tuviera?

FRAZ. Apellidos
de mi futura?

EDU. Pujol,

ya sabreis...

FRAZ. Si, sé el primero
no mas.

EDU. Tapia y Villaboz,
Pantoja y Fuentes de Piedra.
Y creo, sin miedo de error,
que habeis de hacer un marido
como un buen hombre. (Acabó.)

FRAZ. Polvos: a ver, enteraos,
por si algo... (De este Nembrot
(lee don Eduardo.)
como saldré?..)

EDU. Fecha ..

CLO. (dentro.) Eduardo!

EDU. Y firma.

FRAZ. San Hilarión!

Vuestra prima!

EDU. Está corriente.

FRAZ. Que llega... y ved como estoy.

EDU. Pues vuelta al lugar de asilo.

FRAZ. Mal haya... (entrando.)

EDU. Quién?

FRAZ. Mi valor. (se cierra.)

(aparece Clotilde en la puerta del fondo, se va don
Eduardo hácia ella, le habla bajo y parte aquel.)

ESCENA XII.

CLOTILDE, DON FRAZQUITO *oculto*EDU. Y bien? (*bajo.*)CLO. Ya está concluido... (*id.*)

EDU. Me esperarán.

CLO. Si, tu firma
falta nada mas. Ya es cierta
mi dicha y la de Angelita.
Vete.EDU. Comprendes? (*señalando á la chimenea.*)CLO. Bab! Corre
ya por mi cuenta. Descuida.(*vase don Eduardo. Clotilde entra en la escena.*)

(Manos á la obra.) Cielos!

Qué triste estrella es la mia!

Qué destino tan infausto

amarga mi pobre vida!..

No he de ver la luz sin lágrimas

un día solo, ni un día?..

Un mortal tierno, sensible

robó mi quietud querida,

y encendió en mi incauto pecho

de amor la llama bendita. (*don Frazquito**abre de cuando en cuando la portezuela y se asoma.*)FRAZ. Este ya es otro cantar;
oigamos.CLO. Y á la hora misma
en que su pasión ardiente
con la recompensa digna
de mi mano premiar quiero;
cuando en dulce lazo unidas
nuestras almas...

FRAZ. Santa voce!

Ay! se me troncha la espina!

CLO. Iban de solaz y encanto

á libar la copa rica,

mi padre, oh padre tirano!

mi bien-estar sacrifica

á otro himeneo sacrilego

de intereses de familia.

Despotismo atroz! Lloremos,

salid, lágrimas perdidas... (*hora.*)

FRAZ. Por Dios, que ya me entenece!..

No, Frazco, qué se diria?

Mas si conmoviera á un santo!

Tiene razon. Pobrecita!

Ay mis nervios!

CLO. Y no habrá

quien se apiade de mi cuita?

Dónde está el fino amador

que tan poco ba me ofrecia

su fé, su vida y su sangre?

Cómo mis penas no mira?

FRAZ. Linda ocasion de salvarme!

Voy á salir...

CLO. Flor querida

de mi infantil esperanza,

que pronto te ves marchita!..

Todos desoyen mis quejas?..

Nadie mi duelo padrina?

Ninguno en mi pro? Ninguno!

(*Frazquito sale apresurado y se arroja á los pies**de Clotilde. Ya sale sin el disfraz.*)

FRAZ. Oh! si, Clotilde bellissima!

CLO. Ay Jesus!

FRAZ. Soy todo vuestro:

vengo á salvaros.

CLO. Oh dicha!

Sois vos, Frazquito!

FRAZ. En persona.

CLO. Mas dónde? Qué tiznes! (*Birria**mas completa!*) Y qué rasgon

teneis en esa rodilla!

FRAZ. Una huiorada! Esta noche

preparada aqui tenia

una sorpresa del tiempo...
y á vivir con la badila

descendi un instante.

CLO. (*Miente**tal cual!*)

FRAZ. Vuestra queja impia

me taladró el mesenterio,

y sin limpiar la camisa,

me trajo á daros mi apoyo

la ley de caballeria.

Espero pues vuestras órdenes.

Mandad.

CLO. (*Caiste.*) Mi vida

á tamaña abnegacion

escaso premio seria.

Acepto vuestras ofertas.

FRAZ. Me haceis dichoso. Servida

por mi serás, mas al punto

me has de absolver, por reciproca,

de mi conyugal propuesta,

para cumplir con tu prima.

CLO. Qué decis?

FRAZ. Tengo un proyecto...

Seguid.

CLO. Pues sabeis mi cuita

salvadme. Mi padre ciego

intenta erigirme victima

de un menguado, que á mi enlace

osado y tenaz aspira.

Aino á otro hombre... y ese nudo

me hundirá en la tumba fria.

FRAZ. (*Canto victoria. . ama á otro,**cesa mi conflicto... albricias.**Soy de Angelita!*)

CLO. Aqui traigo

toda de mi puño escrita

una protesta solemne

contra tamaña justicia.

Presentádsela á mi padre,

no pido mas.

FRAZ. Mi hidalguia

va á seros útil al punto.

Y he de hacer mas?

CLO. Oh! delicia!

FRAZ. Alzaré ante vuestro padre

mi voz sonora y altiva,

sosteniendo vuestros fueros

contra tanta tirania. (*empieza á oirse dentro**ruido de máscaras y gentes que se acercan*)

Intercederé por vos,

y esa alianza inaudita

no se hará. Si no lo alcanzo...

no como en un mes pastillas.

CLO. Ob, gracias. (*se acerca el rumor.*)

FRAZ. Ois?

CLO. Ya vienen.

Abur.

FRAZ. Esperad... Qué prisa!

ESCENA XIII.

DON FRAZQUITO.

Sali del apuro; al fin ya respiro;
 por cierto que ha sido terrible mi afán!
 Tomaron las cosas diabólico giro:
 soy víctima á poco de tanto jayan.
 Por un lado, aquella de santo conyugio
 demanda que hice al buen don Gabriel;
 por otra, ese empeño, sin duda ni efugio,
 que el tal Eduardo llevó en mi papel!..
 Mortífera crisis!.. Me daba por muerto;
 ah! ya entre la espada me vi y la pared;
 hoy canta otro gallo Clotilde, por cierto,
 bendita su carta! ha roto mi red.
 En ella á su padre repugna una boda;
 su amor le declara por otro garzon...
 Mi oferta en su vista retiro ya toda
 por celos, por pique... Sali á salvacion.
 Y puedo ya libre mi pródigo empeño
 con Angela bella cumplir bien galan:
 ay! harto lo siento .. tomar uno dueño...
 no hay medio: ó me caso... ó pierdo el gaban.
 Que diablo!... unos días no es malo el con-
 sorcio;
 mas luego... ya es obra la cara mitad.
 Pche!.. Antes del Corpus ya estoy en divorcio:
 me vuelvo á mi corte y á mi libertad.
 Oh caro billete! Oh! pliego sublime!
 Qué genio es el mio! Cuán pródigo soy!
 Palurdos de aldea!... mi pie os oprime.
 (gritos y algazara que se acercan.)
 Qué es esto! Ya llegan. A su encuentro voy.

ESCENA XIV.

DON FRAZQUITO, DON GABRIEL, DON EDUARDO, ANGELITA, CLOTILDE, JAIME, FLORENCIO y otros varios.
 Algazara y risas.

UNO 1.º Frazquito, hombre, cuánto tizae!

OTRO 3.º Vendes hollin?

UNO 2.º Fresco estás!

FRAZ. Idos con dos mil demonios.

UNO 3.º Carbon de piedra?..

FRAZ. Voto á!

OTRO 2.º ¿Las llaves de la cocina

traes por timbre?

UNO 1.º Quieres frac?

Bien que tú eres de gran fibra.

Viva Frazco!

TODOS. Viva.

FRAZ. Habrá
 canalla!

GAB. Vamos, silencio.

basta.

FRAZ. Y sobra por demas.

GAB. Gracias á Dios que os ballé;
 os buscaba rato ha!

FRAZ. Estuve por ahí... gozando,
 ¿teneis algo que mandar?
 Estoy dispuesto

GAB. Quería,
 ya que la familia está,
 con motivo de la fiesta,
 reunida, terminar
 un asunto de importancia
 respecto á Clotilde.

FRAZ. Bah!

corriente. (Venir le veo.)
 Mi proposicion nupcial
 estima, y darme la hija
 quiere con solemnidad.
 Preciso es no perder tiempo,
 y no dejarle acabar,
 ó soy perdido.)

GAB. Qué es ello?

FRAZ. Nada, nada; continuad.

GAB. Vuestra muy grata presencia
 en este acto familiar
 es precisa.

FRAZ. (Dicho y hecho;
 salga el papel y agua vá.)
 Me obligan vuestras bondades
 infinito.

GAB. Acorde estais?

Corriente. Eduardo, Angela,
 Florencio, venid acá,
 y traed á mi Clotilde.

EDU. Qué nos mandais?

GAB. Escuchad.
 Rodeadme, y vereis un rasgo
 del cariño paternal.

FLO. Cuando gusteis.

ANG. Hablad, tío.

GAB. Unos dos meses habrá
 que el señorito don Frazco
 se ha declarado galan
 de mi Clotilde querida:
 es verdad? (á don Frazco.)

FRAZ. Pues... la verdad.
 (Este hombre me guillotina!)

GAB. Creció cada día mas
 su amoroso rendimiento
 por la adorada deidad,
 sin dejar á sol ni á sombra
 de encarecerla su afán:
 no es cierto?

FRAZ. Si... si... ciertísimo.
 (Oh! Qué mosca es el papá!)

GAB. Hasta que ayer por la tarde
 me hizo peticion formal
 de su dulce, ansiada mano.
 Digo bien?

FRAZ. Mucho... cabal.
 (Ob verdugo!)

GAB. Y yo, debiendo
 cual buen caballero obrar....

FRAZ. (Llegó el momento.) Acabasteis?

GAB. Es qué...

FRAZ. Pues voy á empezar.

Usted posee una hija
 bellissima, celestial;
 pero usted, mirando solo
 su interés particular,
 la inola bárbaramente
 á un enlace irracional!
 con un ente, á quien la triste
 detesta á no poder mas.
 Ella suspira, y no en valde,
 por otro feliz mortal;
 su corazon le ha entregado...
 Está usted? Claro. Y hay mas.
 En este cerrado pliego
 viene una protesta audaz,
 pero respetuosa y tierna,
 contra ese sórdido plan.
 He dicho. Leed ahora.

(He estado feliz sin par.
Ya estoy seguro.)

GAB. Qué asombro!

Qué rebelion! (Nuestro es ya.)

FRAZ. Leed al punto... y temblad.

GAB. «Padre mio: sé que el cortesano don Frazquito ha pedido á usted mi mano. Yo espero de su paternal cariño, no me sacrifique á un matrimonio que me haria infeliz.»

FRAZ. Leeis mal.

GAB. Paciencia, amigo.

FRAZ. Mas qué es esto?..

GAB. Oid, y temblad. (lee.)

«Infeliz con un ente que carece de sentido comun.

FRAZ. No puede ser.

EDC. Eh, silencio.

GAB. Que es el compendio de los siete pecados capitales.

FRAZ. A ver?

GAB. Lo veis? (enseñándole la carta.)

FRAZ. No hay duda! (aturdido.)

GAB. «Ya que mis continuos desaires y desengaños no le han retraido de hacer el payaso...»

Qué tal? Vaya otra proclama por la Clotilde, ah! ah!..

«Sabe usted el afecto que desde la niñez profesó á Jaime, y que será eterno en mí. Este es mi elegido. Cualquiera otro, y menos el madrileño, jamás se llamará esposo de vuestra hija. Clotilde.»

UNO 1.º Victor, victor, don Frazquito!

OTRO 3.º Se ha lucido!

GAB. Mi amistad,

caballerito, no puede su influencia desairar.

No se casará Clotilde con el insulso galan

á quien odia, *verri gratia*, con entera voluntad.

Y me cabe el somo gusto de saberme anticipar

á sus muy justos deseos, y á los de usted. Aquí están

los pactos matrimoniales con toda forma legal,

entre mi Clotilde y Jaime. Convido á usted á bailar.

CLO. Padre mio!

FRAZ. (Me ha vendido.

Un golpe... y no hay mas allá.) Nada hay perdido. antes gano

muchisimo en este azar.

GAB. Cómo!

JAI. Pues?

FLO. Qué es lo que dice?

EDU. (Dejadle) Si, Frazco, hablad.

CLO. Qué será?

ANG. Calla.

FRAZ. (con petulancia.) Decia, que el parabien mas cabal

me doy por ese episodio, que no merece mi afan.

Oh, si; soy muy venturoso, muchisimo, sin igual.

Un lazo dichoso y plácido con esta dulce beldad

premiaré en breve las ansias de mi amoroso volcan.

Bella Angelita, soy vuestro (á ella.) y vos mia. (á los demas.) Eh, eh... qué tal?

Para mi próximo enlace convido á ustedes á un vals. (con mofa.)

ANG. Caballero, esas ventajas las puede usted reservar para ocasion mas idónea; porque aqui...

FRAZ. Qué?

ANG. Qué? Mirad.

(vuelve un retrato que lleva al cuello.)

FRAZ. Un retrato! Es de Florencio.

Y en torno una inscription hay.

(lee.) «A mi prometida esposa Angelita.» Desleal,

mal amigo. Es imposible;

Don Eduardo, mostrad,

en prueba de mis derechos,

mi compromiso nupcial;

al instante.

EDU. Amigo mio,

la errásteis de pe á pá.

Aquí está el nupcial empeño,

cuya intriga mencionais,

con la persona de Angela

Pujol.

FRAZ. La hermanita.

EDU. (riendo) Ah, ah!

FRAZ. En su favor fuè mi empeño;

bien claro su nombre está.

Angela Pujol.

EDU. Lo dice;

pero puso usted detrás

Tapia y Villahoz, Pantoja,

Fuentes de Piedra.

FRAZ. Verdad.

Toditos sus apellidos

por ambas lineas.

EDU. Pues ya!

Angelita se apellida

Pujol, Osorio y Pulgar.

Estais convencido?

FRAZ. Aleves!

(Me han burlado sin piedad.)

Pero quién es mi futura?

EDU. Quién? Mi nodriza. (risa general)

FRAZ. Bah, bah!

No hay tal cosa.

EDU. Si hay tal cosa.

GAB. Vamos, que no va usted mal.

FRAZ. Vaya esté al demonio. Esposo

yo del Cerbero!

GAB. No hay mas.

FRAZ. La nodriza! Mómia transfuga

del panteon del Escorial!

EDU. Setenta y tres jueves santos,

cierto que no es tanta edad...

y aunque la tos y el bistérico...

FRAZ. Yo muero.

JAI. Amen.

FLO. En avant.

MAS. 1.º Por muchos años, Frazquito.

MAS. 2.º Gracia y salud para echar

angelitos á los cielos.

MAS. 3.º Paciencia... y mandadme, ah ah!

(con mofa los tres.)

FRAZ. Me pronuncio.

GAB. Os decomiso.

ANG. Pobre Frazco!

GLO. Basta ya.
 FRAZ. Pero hombre, soy yo distrito
 en estado escepcional
 para tratarme...

GAB. Amiguito,
 así sabreis de hoy en mas
que Engaños por Desengaño
 donde les toman...

FRAZ. Ya, ya...
 Mas .. soy capaz...

GAB. De qué, Frazco?
 De tiraros al canal?
 Marchad.

FRAZ. No señor. Canario!
 De declararme incapaz
 de Sacramentos.

GAB. Bobada!
 Vuestra promesa es formal:
 cumplid, pues: os doy el pláceme.
(con tono burlesco.)

FRAZ. Maldicion sobre el lugar.

GAB. No quereis? Pues bien, sacadnos
 de la actual crisis en paz,
 y estais libre, y tan amigos.

FRAZ. Qué crisis?

GAB. No la acertais?

Preguntad á esos señores...
 ellos tal vez lo dirán.

FRAZ. Entiendo... y ya voy. Dios quiera
 no vaya en peor de mal. *(se dirige al público.)*
 Salvadme, salvadme pues
 de la nodriza, señores,
 y á tal rigor, los rigores
 no acrecenteis de un revés.
 Con un «bravo...» dos ó tres
 me librais de una tronada,
 y de la crisis, ¡es nada!
 Quién dijo que no? Ay de mi!
 Público, di tú que sí,
 y que truene... una palmada.

FIN.

MADRID, 1852.

IMPRESA DE VICENTE DE LALANA,
calle del Duque de Alba, n. 13.

